

SÓCRATES (470-399 a.C.)

Su época supone el momento de **máxima plenitud filosófica** en Grecia. En ella, frente a la superficialidad de los sofistas, su filosofía es **auténtica búsqueda de la Verdad**; frente a la retórica superficial de los sofistas, Sócrates adopta un **diálogo directo**, una conversación dirigida con **habilidad**, de **dialéctica sutil** que desconcertaba a sus interlocutores.

Este gran filósofo, no dejó escrito nada, pues consideraba que hacerlo no tenía sentido. Pensaba que los escritos eran **“letra muerta”**, y que **la filosofía era algo vivo**; siempre “por hacer”, “siempre actual”. Este carácter, de “plena actualidad”, no lo podía recoger la escritura. Lo suyo era el diálogo con la vida misma. Su método sigue vigente, y después de 26 siglos, sigue enseñando.

En cuanto, a los acontecimientos históricos relevantes, señalar que vivió la Guerra del Peloponeso (431 a. C.) y contempló, como consecuencia, la ruina de Atenas. Por otro lado, considera que la causa del deterioro, viene dada por la mala **instrucción** aparente de los sofistas. Frente a ellos, se preocupará de la **formación adecuada**, que tiene como base la **búsqueda de la Verdad (aleceia)**.

Teoría del conocimiento

Su **método** para acceder al conocimiento es conocido con el nombre de origen griego de **mayéutica** (mayeusis = parto. Actividad de su madre). Consistía en hacer pensar la gente, para que ellos mismos “sacasen a la luz” sus propios razonamientos. (Influencia creativa de su padre escultor). Conocer supone **“sacar a la luz”**, el conocimiento que llevamos en el interior.

Este proceso de conocimiento no es fácil, y supone una superación personal. Esto le llevó a tener muchos enemigos, que canalizaron su frustración en una **condena a muerte injusta**. Platón recogió este hecho al narrar el dramático final del filósofo en el “Mito de la Caverna”. La capacidad crítica de su pensamiento, le llevo a la enemistad política de los que no les gusta que el pueblo piense. Así le condenaron a muerte bajo **tres acusaciones: corruptor de la juventud** (por enseñarles a pensar. Se dedicaba a los jóvenes aún con posibilidades de aprender bien); **impiedad** (ya que enseñaba que los dioses no gobernaban los fenómenos naturales); y por **introducir nuevas formas de culto**, (ya que no adoraba externamente. Introduce el valor de la interioridad religiosa, contra la exterioridad del rito).

Su **manera de enseñar** no transmite una doctrina, sino que **genera que se busque el conocimiento** de manera personal. Este proceso destaca **tres momentos**:

IRONÍA como punto de partida. Para hacernos conscientes de que no sabemos, y así poder investigar.

MAYEÚTICA, que significa proceso de parto del conocimiento, y supone **“dar a luz la verdad”**. El mecanismo será el **diálogo**, que significa “atravesar la realidad con razón”. Para ello se realiza un **recogimiento interior** (al margen de los sentidos, que distraen) una **búsqueda en el alma**, para que pueda **salir hacia fuera el ser de la verdad**.

DEFINICIÓN que supone la claridad o el **desvelamiento** de la verdad. Definir es delimitar, sintetizar, reducir los términos a un concepto. (No es un punto fácil como demuestran los diálogos).

Ética: Intelectualismo moral.

Frente a la preocupación cosmológica de los primeros filósofos, el período de Sócrates es antropológico-moral; lo que interesa ahora al hombre es que tiene que hacer **para ser feliz**. La propuesta de Sócrates será la **educación**, la **instrucción para saber siempre lo que hay que hacer**.

Considera que **el BIEN, determina el entendimiento del que conoce**, ya que nadie quiere el mal para sí. Por tanto, si la naturaleza busca siempre el bien, la mala acción viene por falta de instrucción; el que actúa mal, lo hace por ignorancia (“En vez de cárceles, escuelas”). Esta **teoría moral que une el conocimiento y la acción** es conocida como el **INTELECTUALISMO MORAL**, en ella se **identifica la virtud con el saber**. Sócrates insiste en que el “que sabe, es virtuoso” necesariamente.